

El bienestar de las naciones

PAPEL DEL CAPITAL
HUMANO Y SOCIAL



El bienestar de las naciones: Papel del capital humano y social

Síntesis



EL BIENESTAR DE LAS NACIONES: PAPEL DEL CAPITAL HUMANO Y SOCIAL

SÍNTESIS

Introducción

La noción de capital humano nos indica que los conocimientos y la preparación adquiridos a través de la educación, la formación y la experiencia representan algunos de nuestros recursos más valiosos. Aunque la idea de capital social resulte menos familiar, de los recientes estudios basados fundamentalmente en el sentido común se desprende que las relaciones sociales, las normas de comportamiento y la confianza mutua tienen mucha importancia desde el punto de vista económico y social.

El informe de próxima aparición *El bienestar de las naciones: papel del capital humano y social*:

- explora la relación existente entre el capital humano y social, y entre el bienestar global y el crecimiento económico;
- da a conocer la noción de capital humano y revisa la documentación más reciente;
- da a conocer la noción de capital social y examina la documentación empírica, haciendo especial hincapié en las ventajas del capital social;
- desarrolla varias implicaciones políticas; y
- ofrece propuestas para los siguientes trabajos.

Nuestro objetivo social no debe quedar reducido a aumentar el crecimiento económico; se trata también de mejorar el bienestar. Desde principios de los años 1980, las medidas encaminadas al aumento del bienestar no han acompañado la buena tendencia del PIB per cápita en muchos países de la OCDE. A pesar de que las razones de esta divergencia son complejas y no siempre bien entendidas, la importancia del capital humano y social radica en que contribuyen directamente al bienestar. El capital humano contribuye asimismo al crecimiento, y existen indicios de que el capital social también podría hacerlo.

Conclusiones clave sobre el capital humano

El capital humano está compuesto por conocimientos, preparación y cualidades como la perseverancia. Para el individuo, la inversión en capital humano trae consigo un retorno económico, aumentando sus posibilidades de tener empleo y sus ingresos. Esto se puede demostrar bien observando el grado de educación, bien con mediciones más directas del capital humano como puede ser el nivel de nociones básicas de cálculo y de alfabetismo.

Además de las ventajas para el propio individuo, la inversión en capital humano puede beneficiar a la economía en general. El impacto económico colectivo debería en principio poderse identificar en función de la tasa de crecimiento económico, pero

El informe de próxima aparición revisará la documentación existente sobre el capital humano y social, desarrollará las implicaciones políticas y ofrecerá propuestas para los siguientes trabajos.

El capital humano y social contribuyen directamente al bienestar.

Entre los beneficios del capital humano destacan unos ingresos más elevados y más posibilidades de encontrar empleo.

El capital humano contribuye al crecimiento económico...

en la práctica es difícil confirmar y cuantificar. Los últimos trabajos de la OCDE nos han ayudado en este sentido, mostrándonos que en los países de la OCDE cada año adicional de educación lleva consigo (en promedio y a largo plazo) un aumento de los ingresos per cápita entre 4 y 7 por ciento.

El capital humano aporta además una gran cantidad de beneficios no económicos. La educación, por ejemplo:

- tiende a contribuir a una buena salud (que en sí es una forma de capital humano). Se calcula que cada año adicional de escolaridad reduce el consumo diario de cigarrillos en un 1,6 por ciento entre los hombres y un 1,1 por ciento entre las mujeres.
- da la impresión de que hace que las personas sean más felices;
- fomenta la educación de la generación siguiente. Los hijos de padres que han superado la enseñanza secundaria tienen más probabilidades de terminar también este ciclo de educación; y
- se asocia con una mayor participación ciudadana, voluntariado y obras de caridad, además de con un menor grado de delincuencia.

... y parece que contribuye a una buena salud, al bienestar y a la crianza de los hijos.

Existen evidencias de que la demanda de capital humano está cambiando. Parece ser que los cambios en la organización del trabajo, unidos frecuentemente a un uso más intenso de la tecnología de la información y las telecomunicaciones, están aumentando la demanda de aptitudes “emocionales” como el trabajo en equipo, la flexibilidad y las dotes de comunicación. Al mismo tiempo parece que está disminuyendo la demanda de personal que sólo ofrece una preparación básica.

Parece que el mercado de trabajo está aumentando la demanda de aptitudes “emocionales”.

Conclusiones clave sobre el capital social

El capital social ha sido definido por sus distintos investigadores de muchas formas; no obstante, aquí nos vamos a limitar a su acepción de "redes, normas, valores e interpretaciones que facilitan la cooperación dentro de un grupo o entre grupos". Hay que distinguir este concepto de los conciertos de carácter más político, institucional y legal que tienen un papel complementario en este proceso.

El capital social y los conciertos institucionales facilitan la cooperación.

El nivel del capital social en la sociedad y el acceso individual a dicho capital se mide a menudo en función de los índices de participación en diferentes tipos de asociaciones y en el grado de confianza expresado personalmente. Los estudios de esta naturaleza muestran un declive en el capital social en Estados Unidos y en Australia, mientras que en los demás países de la OCDE las tendencias están mezcladas. Entre las explicaciones sobre la tendencia de Estados Unidos encontramos una tendencia entre los jóvenes a un menor compromiso social en comparación con sus mayores y a un aumento del tiempo dedicado a ver la televisión, lo que reduce el tiempo disponible para la interacción social.

En los países de la OCDE se mezclan las tendencias de capital social.

Los estudios vinculan el capital social y el acceso al mismo con:

- una mejor salud; un estudio muestra, por ejemplo, que unas buenas relaciones sociales contribuyen a un menor riesgo de contraer la enfermedad de Alzheimer;
- más bienestar de acuerdo a las propias declaraciones obtenidas en encuestas;
- mejor atención de los hijos; se ha demostrado, por ejemplo, que las buenas relaciones sociales de las madres reducen el riesgo de abusos y de problemas sociales entre los niños y los adolescentes;
- menos delincuencia; se asocia la confianza vecinal con una menor tasa de criminalidad;
- mejor gobierno – las regiones o los estados con un mayor grado de confianza y compromiso tienden a tener un gobierno de mejor calidad.

Al igual que el capital humano, parece que el capital social contribuye a una buena salud, al bienestar y a la crianza de los hijos...

Los estudios transfronterizos realizados hasta la fecha han puesto de manifiesto la escasez de vínculos existentes entre el capital social y el crecimiento, lo que posiblemente refleja la debilidad de las medidas de poder actuales y el estado incipiente de la investigación en este sentido. No obstante, parece que los aspectos concretos del capital social pueden estar positivamente relacionados con la actividad económica. Por ejemplo, las pruebas sugieren que:

... y algunas conclusiones han sugerido ventajas económicas.

- las redes sociales ayudan en la búsqueda de empleo;
- la confianza estimula un uso más efectivo de los créditos;
- un entorno de colaboración dentro de las empresas está relacionado con la producción y la rentabilidad; y
- los polos regionales de nuevas industrias dependen de redes sociales locales para crecer y compartir conocimientos tácitos.

Implicaciones políticas del capital humano

El capital humano se crea en diferentes entornos, en la familia y en casa, en la comunidad, en el lugar de trabajo y en muchos otros contextos sociales. El escenario de intervención política es por tanto muy amplio. Teniendo esto en cuenta, el informe desarrolla varias implicaciones y sugerencias políticas.

La inversión en capital humano se produce en diferentes contextos...

Parece que la ampliación de la enseñanza obligatoria ha contribuido al crecimiento económico en los países de la OCDE. Aunque esta conclusión respalda el valor de la inversión en educación superior, la efectividad de dicha inversión depende fundamentalmente de la calidad de la enseñanza obligatoria e incluso de la enseñanza preescolar. Una mayor ampliación de la enseñanza obligatoria tiene que estar respaldada por medidas encaminadas a unificar estándares y a tratar el problema de la deficiencia de formación entre los profesionales del sistema obligatorio, así como a ampliar los recursos y la calidad de la educación y la atención durante la primera infancia.

... y su contribución al crecimiento depende de la calidad de los recursos durante toda la vida.

A pesar de que todavía no hay pruebas claras al respecto, parece que los programas educacionales y los métodos de enseñanza van a tener que hacer mayor hincapié en las aptitudes “emocionales” como el trabajo en equipo, que podría estar cada vez más solicitado. Cuando determinadas aptitudes son específicas de contextos organizativos concretos, la formación de las empresas tiene que asegurarse de cubrir los requisitos para su formación.

Puede que al considerar la experiencia y la formación profesional se tengan cada vez más en cuenta las aptitudes “emocionales” como el trabajo en equipo.

Probablemente habrá que reformar la organización de las oportunidades de formación de por vida y los incentivos económicos y fiscales para satisfacer mejor las necesidades de sus beneficiarios. Hay que estimular y evaluar con rigor las formas innovadoras de cofinanciación, como son las cuentas individuales para formación. Se pueden tener en cuenta los incentivos para la formación en el trabajo, la formación superior a tiempo parcial, la compaginación de trabajo y estudio, así como la educación a distancia y por Internet para adultos. Estas medidas deberán superar al difícil escollo de motivar a los adultos para que tomen parte en la educación y en la formación, especialmente cuando su grado escolar es bajo.

Hay que desarrollar incentivos para un aprendizaje continuado...

Determinados tipos de capital humano (como el trabajo en equipo y las dotes de comunicación) actúan como base del capital social, por lo que invertir en ellos representa una contribución para ambos tipos de capital. Yendo más allá, existe la duda de si se deberían incluir las asignaturas de comportamiento cívico y democracia en los programas de formación académica. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, también se podría intentar utilizar el capital social como base del capital humano, fomentando por ejemplo la ayuda comunitaria para escuelas locales.

... y la inversión en capital humano también puede resultar de apoyo para el capital social.

Políticas relativas al capital social

A diferencia del capital humano, los gobiernos no tienen una función directa en la creación de capital social mediante la educación y la formación académica. Pero la influencia de los gobiernos es muy amplia y cubre la mayoría de las áreas de política interior en el ámbito local y nacional. No obstante, los estudios sobre capital social se encuentran en estado incipiente; hay pocas pruebas sobre “qué funciona” en el fomento del capital social.

Los gobiernos tienen una influencia indirecta pero vasta en la creación del capital social.

Las políticas (como las relacionadas con la educación, formación, urbanismo, transporte, voluntariado, familia, prevención de la delincuencia y gobierno local) ya están afectando al capital social. La política de estas áreas debería estar encaminada a reforzar y crear capital social y evitar actuaciones que puedan perjudicarlo. Se podría reconocer, por ejemplo, que los servicios realizados por voluntarios representan un beneficio para el capital social que sobrepasa el valor del servicio prestado. Las medidas por parte de la demanda podrían estimular la financiación de organizaciones que hagan un uso efectivo del voluntariado, mientras que las medidas colaterales podrían estimular a las empresas a dejar tiempo libre para algunos tipos de actividades comunitarias.

Las políticas actuales pueden tener en cuenta el capital social.

El propio proceso de toma de decisiones de los gobiernos a nivel nacional y local puede contribuir o perjudicar la creación del capital social. Así, por ejemplo, los mecanismos de consulta que resultan efectivos para aumentar el compromiso social y reducir la apatía electoral, pueden generar ciertos costes para el gobierno, pero también deberían aportar beneficios sociales. Los gobiernos también deberían ser capaces de hacer más para aumentar la transparencia de sus actuaciones y de lo que las han motivado, en parte facilitando su accesibilidad mediante nuevos mecanismos como sitios web. Si esto se hace bien, teniendo en cuenta el contexto local o nacional, los gobiernos serían mejor comprendidos y quizá se potenciaría el capital social al aumentar la confianza en el gobierno y potenciar un gobierno mejor.

El propio proceso de toma de decisiones de los gobiernos puede ayudar...

La tecnología de la información y las telecomunicaciones están creando nuevas posibilidades de relación entre las personas (como el correo electrónico y los grupos de videoconferencia) y permitiendo que las organizaciones se comuniquen con los individuos a través de sitios web. Al mismo tiempo, puede que estas tecnologías estén impidiendo que los usuarios mantengan contactos cara a cara, tal como ocurre con la televisión, con la consiguiente reducción de capital social. Algunas personas que carecen de preparación o de acceso a estas tecnologías pueden quedar también fuera de las nuevas redes sociales y de las nuevas fuentes de información, produciéndose la "brecha digital". Los gobiernos no pueden controlar este proceso, pero sí pueden empujarlo en la dirección adecuada mediante políticas sobre uso y acceso a las tecnologías de la información y las telecomunicaciones.

... como lo hace la política relativa a tecnologías de la información.

Los servicios de atención sanitaria, especialmente en el ámbito comunitario, se pueden prestar teniendo en cuenta los beneficios sanitarios que suponen los vínculos comunitarios. De esta forma se podría, por ejemplo, estimular una forma de prestación de servicios que permitiría a las personas enfermas o discapacitadas mantenerse más cerca de sus familias o de sus comunidades, previendo que se produzca una mejoría de su estado.

Los recursos de atención sanitaria local pueden cosechar los beneficios del capital social.

Equidad y exclusión social

Teniendo en cuenta el importante papel que tienen el capital humano y el acceso al capital social en la determinación de las oportunidades vitales del individuo, su impacto en la exclusión social y en la equidad es igualmente importante. Todas las políticas que afectan al capital humano y social tienen implicaciones en la distribución de estas formas de capital entre los diferentes grupos de la sociedad, y, por tanto, en la exclusión social y en la equidad.

En todos los contextos políticos hay que tener en cuenta la equidad y la exclusión social.

De ello se desprende que hay que tener en cuenta las implicaciones de distribución y prestarles la debida atención cuando se desarrollan políticas que afectan al capital humano y social. En los programas marco se deberá prestar una atención más especial a la equidad y a la exclusión social que en los programas específicos (a menudo pequeños), cuyos objetivos prioritarios son aliviar la exclusión social.

Requisitos de los próximos estudios

La determinación de las competencias se podría ampliar más allá de la enseñanza de las ciencias y las letras en áreas como el trabajo en equipo, la solución de problemas y capacitación para tecnologías de la información y telecomunicaciones. Mientras que estas competencias o algún aspecto de ellas pueden depender de contextos culturales, la mejora de medidas seguirá siendo importante incluso allí donde, por ejemplo, los instrumentos de evaluación internacional existentes sean inapropiados. Las actividades se desarrollan actualmente en el sentido de seguir construyendo un *Estudio sobre alfabetismo adulto a nivel internacional* y cubrir un espectro más amplio de capacitación entre los adultos.

Las medidas relacionadas con el capital humano podrían ir más allá de las nociones de matemáticas y del alfabetismo...

Tenemos que entender más claramente cómo está cambiando la demanda de capital humano y cómo va a seguir cambiando, tanto cuantitativa como cualitativamente. Esta comprensión será fundamental a la hora de dirigir iniciativas para la formación de los trabajadores necesarios en la “nueva” y en la “vieja” economía y en el tratamiento de problemas a los que se enfrentan las personas menos preparadas o desfasadas. Puede que se tenga que seguir trabajando para integrar las demandas de capacitación en constante evolución con la estructura de la formación escolar y el equilibrio entre la educación académica inicial y el aprendizaje de por vida.

... y el estudio de la evolución de la demanda.

El concepto de capital social sigue siendo algo impreciso: hay que seguir profundizando en él y, preferiblemente, acompañar el estudio de trabajos empíricos. Ello podría implicar el desarrollo de nuestra clasificación de diferentes formas de capital social y la identificación de ámbitos de análisis y formas de capital social allí donde la aplicación del concepto vaya a ser más fructífera.

Los nuevos estudios podrían aclarar el concepto de capital social...

Se necesitan mejores medidas de capital social en los grupos sociales y, de forma independiente pero relacionada, la mejora de medidas para el acceso de cada individuo al capital social. La documentación disponible sobre la predisposición a la confianza o las actividades relacionadas con la socialización informal, el comportamiento electoral, el asociacionismo o el voluntariado aporta importantes indicadores del capital social. En cuanto a estos indicadores habrá que seguir desarrollando medidas transfronterizas fiables.

... desarrollar mejores medidas...

Teniendo en cuenta la limitación de nuestros conocimientos, el desarrollo de la política sobre capital social se deberá desarrollar de forma gradual, con un control y una evaluación rigurosos. De esta forma podremos entender mejor “qué es lo que funciona” a la hora de potenciar el capital social y los contextos en los que este fomento alcanza los mayores beneficios.

... y determinar cuáles son las políticas que funcionan.

OECD PUBLICATIONS, 2, rue André-Pascal, 75775 PARIS CEDEX 16